

MARY DARBY ROBINSON: “ODE TO VANITY”

Miriam Seghiri



Es licenciada en Traducción e Interpretación (inglés, francés e italiano) por la Universidad de Málaga y doctora por la misma Universidad. Ha impartido docencia en la Universidad norteamericana de Dickinson College, en la Universidad de Murcia, en la Universidad de Córdoba y, en la actualidad, en el Departamento de Traducción e Interpretación de la Universidad de Málaga. Asimismo, ha disfrutado de diversas estancias de investigación en universidades de EE.UU. (Dickinson College, 2003-2004), Italia (Università di Perugia, 2007) y Reino Unido (Wolverhampton, 2008), a la par que ha dictado conferencias y seminarios impartidos por invitación expresa en centros extranjeros como la Università degli Studi di Perugia (Italia), Università di Bologna (Italia), Transilvana University (EE.UU.), Asbury College (EE.UU.), University of Texas (EE.UU.), University Center of New York (EE.UU.), University of Vienna (Austria), The Austrian Translators' and Interpreters' Association UNIVERSITAS (Austria) o University of Wolverhampton (Reino Unido). Sus líneas de investigación se centran en la traducción especializada y las nuevas tecnologías aplicadas a la traducción, con especial referencia a la lingüística del corpus, ámbito en el que acaba de recibir recientemente el Premio de Tecnologías de la Traducción (III edición, 2007).

“Every event of my life has more or less been marked by the progressive evils of a too acute sensibility¹”

(Robinson y Robinson, 1895)

Introducción

El presente trabajo está dedicado a la poetisa y novelista inglesa de finales del siglo XVIII, Mary Darby Robinson, también conocida como “Perdita” por su papel protagonista de la heroína de Shakespeare en *The Winter’s Tale* (*El cuento de invierno*). Recordada por ser la amante del rey Jorge IV, Príncipe de Gales, esta autora, defensora de los derechos de la mujer y de la Revolución Francesa, nos ha dejado un legado escrito de gran valor que, a día de hoy, sigue siendo objeto de estudio. Así, este trabajo se encuentra dividido en tres partes bien diferenciadas: la primera, *Semblanza de Mary Darby Robinson “Perdita”*, se presenta un bosquejo biográfico de la intensa y prolifera vida de la autora; en segundo lugar, le sigue el texto completo de “Ode to Vanity”, integrado en su libro de poemas (*Poems*², 1971), que le valió el reconocimiento de las principales personalidades de su época; por último, se acompaña la traducción al español de la citada obra, seguida de unas breves conclusiones en torno al trabajo de Mary Darby Robinson.

Semblanza de Mary Darby Robinson “Perdita”

Mary Darby Robinson —cuyo nombre de soltera era Mary Darby—, nació en Bristol (Reino Unido) en el seno del matrimonio de John Darby, capitán de barco, y de Hester Seys, ama de casa. En sus memorias³, Mary Darby Robinson afirmaba que “on the 27th of November, 1758, I first opened my eyes to this world of duplicity and sorrow”⁴, aunque un artículo reciente⁵, recoge que su verdadera fecha de nacimiento, según el registro de St. Augustine’s en Bristol, fue dos años antes, el 27 de noviembre de 1756.

Cuando Mary tenía siete años, su padre los abandonó a su suerte. Esta situación llevó a la familia a tener que afrontar grandes problemas económicos y, en el caso de Mary, además, a cambiar en numerosas ocasiones de escuela, hecho que, sin duda, marcó su personalidad, convirtiéndola en una niña precoz que profesaba un amor temprano a la poesía melancólica. Su madre, ante la desesperación económica, para poder sacar adelante a los cinco hijos del matrimonio, creó una escuela para

niñas, donde la propia Mary Darby impartió docencia con la edad de catorce años; sin embargo, el propio Capitán Darby, cerró la escuela, tal y como lo permitía la Ley Inglesa de la época⁶. Para poder finalizar sus estudios, enviaron a Mary al colegio Marylebone, en Londres, donde pronto llamó la atención del conocido actor David Garrick (1717-1779), quien le ofreció, con tan sólo quince años, subir al escenario. Precisamente, este hecho le inspiraría para escribir en agradecimiento, años más tarde, *Elegy to the Memory of David Garrick, Esq.* (*Poems*, 1791).

Además de esta propuesta laboral, la joven Mary Darby también recibió otras sentimentales. Así, su madre la animó a aceptar la propuesta de matrimonio de un joven oficinista, Thomas Robinson, que afirmaba tener una gran herencia. Se casaron el 12 de abril de 1774 y, tras la boda, esta bonanza económica resultó falsa, pues era hijo ilegítimo, por lo que, la ahora Mary Darby Robinson, tuvo que sacar adelante a su familia. A causa de su marido, acuciado por las deudas, huyeron a Gales, donde además nació, el 18 de noviembre de 1774, su hija Mary Elisabeth, y a quien le dedicó el soneto "To My Beloved Daughter" (*Poems*, 1791). A pesar de esta huída, finalmente fueron arrestados, y los tres —Thomas, Mary y Mary Elisabeth—, fueron encarcelados durante un año. Una vez en libertad, Mary Darby Robinson encontró ayuda en Georgiana, la Duquesa de Devonshire, lo que le permitió en 1775 escribir su primer volumen de poemas (*Poems by Mrs. Robinson*). Continuó escribiendo y su siguiente trabajo *Captivity, A Poem: and Celadon and Lydia, A Tale* (1777) se lo dedicó, de hecho, a la propia Duquesa. Asimismo, en agradecimiento a toda la ayuda prestada, escribiría años después el soneto "Sonnet Inscribed to Her Grace the Dutchess of Devonshire" (*Poems*, 1791).

Al salir de prisión, en 1776, además de escribir, volvió al teatro para sustentar a su familia. Debutó en Drury Lane⁷ como Julieta en diciembre de ese mismo año, que le valió ser reconocida como una prometedora actriz. Continuó con otras obras como *The Lucky Escape* (1778). Este éxito profesional se vio enturbiado con la muerte de su segunda hija, Sophia, al mes de nacer y con el hecho de que su marido seguía contrayendo deudas.

Con 23 años, Mary Robinson interpretó a Perdita en la obra *Florizel and Perdita*, adaptación de Garrick de *The Winter's Tale* (*El cuento de invierno*) de Shakespeare, papel por el que sería recordada y apodada, pues le daría notoriedad pública al atraer la atención del joven Príncipe de Gales (más tarde rey, Jorge IV), de 17 años de edad. El 3 de diciembre de 1779, tras verla actuar, la convirtió en su amante, con quien intercambió comprometidas cartas de amor firmadas como "Perdita", ella, y "Floriciel", él. Esta situación, hecha pública por el *Morning Post* y el *Morning Herald*, supuso un gran escándalo y el Príncipe no dudó en abandonarla cuando se iba a cumplir un año del inicio de su relación. La reputación de ella quedó destrozada a la par que se veía inundada por las deudas; sin embargo, su situación económica se vio aliviada, pues al entregar las cartas de amor que había intercambiado con el Príncipe de Gales, pudo obtener una pensión anual de la Corona de quinientas libras.

Robinson, aunque continuaba formalmente casada, a partir de aquel momento, tuvo varios romances. El más conocido fue en 1782 con Banastre Tarleton, soldado distinguido por luchar en la Guerra de Independencia americana y cercano, además, al círculo de la Corona, a quien dedicó, casi una década más tarde, *Ode to Valour. Inscribed to Colonel Banastre Tarleton* (*Poems*, 1791). Su relación perduró quince años —a pesar de la oposición por parte de la familia Tarleton—, en los que él ascendió en la escala militar y política mientras que



Mary Darby Robinson (1758?-1859), pintado por John Hoppner

Mary luchaba por recuperarse de su mal estado de salud desde que, en 1783, a la edad de 27, y como consecuencia de una asistencia inadecuada a raíz de un aborto espontáneo durante un viaje, quedó parcialmente paralizada y aquejada de un reumatismo severo. Sus continuas idas y venidas con Banastre Tarleton la inspiraron a escribir "*Lines to Him Who Will Understand Them*" (*Poems*, 1791) o el soneto *Sappho and Phaeon* (1796.) Finalmente Tarleton la abandonó por Susan Bertie, rica heredera e hija ilegítima del IV Duque de Ancaster en 1798.

Desde sus comienzos con Banastre Tarleton y hasta su muerte, supone su época más prolífica; de hecho, Mary Robinson fue reconocida por su poesía y se la apodó la "Safo inglesa". Así, en 1788, se la relacionó con la *Accademia della Crusca*, al inscribir "*Ode to Delle Crusca*" o poemas a *The World o The Oracle*, bajo el pseudónimo de "Laura" y "Laura María". El 12 de mayo de 1791 volvió a publicar una nueva colección de poemas (*Poems*), en la cual se enmarca "*Ode to Vanity*", que contó con el apoyo de más de 600 personalidades de renombre, con el rey Jorge IV a la cabeza. Algunos la apoyaron por su talento, otros por su notoriedad y otros por lástima al tratarse de una gran actriz venida a menos y, además, enferma. Las críticas fueron muy positivas y sus poemas mostraban trazos de una sensibilidad que años más tarde vendría a denominarse Romanticismo. A este trabajo poético le siguió un segundo volumen (*Poems*, 1794), un soneto *Sappho and Phaeon* (1796) y *Lyrical Tales* (1800).

También contribuyó con poemas al *Morning Post* donde, finalmente, contó con una sección de poesía, lo que contribuyó a que se relacionara con otros escritores de la época.

Con el paso de los años, Robinson renegó de su inicial estilo della Crusca y se decantó por un verso más elegante, en poemas como "*All Alone*". Probó con otras formas, como el verso negro en "*The Widow's Home*". Trabajos ulteriores muestran gran experiencia en el ritmo y la métrica, tal es el caso de "*The Haunted Beach*". Sus últimos escritos despertaron la admiración del poeta, crítico y filósofo inglés Samuel Taylor Coleridge (1772-1834), quien llegó a mostrar a Robinson parte de su obra aún, a día de hoy, sin publicar, "*Kubla Khan*".

Gran parte de los poemas de Robinson cuentan con un tono de tristeza; otros, invitan a la reflexión en torno a sistemas de abusos de poder como, por ejemplo, el racismo imperial, en “*The Lascar*”. Para publicar otros temas más comprometidos, principalmente de índole sexual, como por ejemplo, “*Mistress Gurton’s Cat. A Domestic Tale*”, recurrió a los pseudónimos Tabitha Bramble, Oberon o Bridget.

Mucho más lucrativa que la poesía fue su prosa, que la ayudó a mantener a su madre, hija, marido y hasta a amantes como Tarleton. Novelas como *Vancenza* (1792), *The Widow* (1794), *Angelina* (1796) y *Walsingham* (1797) fueron reeditadas y traducidas al francés y al alemán, a la par que les debe parte de su popularidad, pues siempre se ha sospechado de su contenido autobiográfico. Por último escribió, este sí, su manuscrito autobiográfico, que quedó inacabado a causa de su fallecimiento, cometido que cumplió su hija, quien también fue una reconocida novelista (*Memoirs of the Late Mrs. Robinson, Written by Herself, With Some Posthumous Pieces*, 1801). Mary Robinson, además, defendió los derechos de las mujeres (cfr. *A Letter to*

the Women of England, on the Injustice of Mental Subordination, 1799⁸) y fue una defensora acérrima de la Revolución Francesa (cfr. *Impartial Reflections on the Situation of the Queen of France*, 1791). Murió en la pobreza a la edad de 44 años el 26 de diciembre de 1800.

Aunque la agitada vida de Robinson la ayudaron a difundir su trabajo en vida, contribuyó que se la dejara a un lado tras su muerte, principalmente durante la Regencia y la Época Victoriana. En la actualidad, han surgido monografías dedicadas íntegramente a ella como *Perdita: The Life of Mary Robinson* (2004), *The Prince’s Mistress: A Life of Mary Robinson* (2004) y *Perdita* (2005) que han contribuido, aunque recientemente, a un despertar en el examen y evaluación del trabajo de una artista tan completa y brillante como Mary Darby Robinson.

“Ode to Vanity”

La siguiente oda ocupa el cuarto lugar en su libro de poemas (*Poems*) publicado el 12 de mayo de 1791. Un volumen de 220 páginas, integrado principalmente por odas y sonetos, que le valió un gran reconocimiento, en parte porque fue

apoyado por más de 600 personalidades de renombre, entre ellas, el que había sido su amante, el rey Jorge IV. Fue tal el éxito que, a este primer volumen, le siguió un segundo en 1794. En “*Ode to Vanity*”, al igual que en otras odas que acompañan al volumen de 1791, puede atisbarse un cierto contenido autobiográfico en la que la autora reflexiona sobre la situación física en la que se encontraba (“*Ode to Health*”) que la conducía a un estado anímico de tristeza y desesperación (“*Ode to Melancholy*” o “*Ode to Despair*”), acuciado, además, por la actitud indiferente de su amante, Banastre Tarleton (“*Ode to Vanity*” o “*Ode to Envy*”). Esta oda, además de enmarcarse en la corriente Romancista, es fiel reflejo del sentido del ritmo y de la métrica de la extensa producción de la autora.

A continuación presentamos “*Ode to Vanity*”, tal y como se publicó en Robinson (1791:17-21). A su lado la traducción al español de “*Ode to Vanity*”, una composición poética del género lírico, una oda, cantada a la vanidad, que, al parecer, encuentra su inspiración en su amante Banastre Tarleton:

ODE TO VANITY INSATIATE TYRANT OF THE MIND;

Fantastic, æëry, empty thing;
Borne on Illusion’s flutt’ring wing,
Fallacious as the wanton wind;
Capricious Goddess!—Beauty’s foe;
THOU—who no settled home dost know;
The busy World, the sylvan Plain,
Alike confess thy potent reign.
Queen of the motley garb—at thy command
FASHION waves her flow’ry wand;
See she kindles Fancy’s flame,
Around her dome thy incense flies,
The curling fumes ascend the skies,
And fill the “Trump of Fame.”

When Heaven’s translucent ray
Unveil’d the mighty work of GOD;
When the Promethean spark of day
Awoke his Image from a torpid clod;
When radiance pour’d on human sight,
And the illumin’d Soul beam’d with celestial light;
EXULTING MAN, sole Potentate below,
First felt thy pois’nous glow;
He gaz’d upon his wond’rous frame;
The self-approving conscious flame
Thrill’d in each trembling vein with subtle art,
Then fix’d its baneful source within his godlike Heart.

ODA A LA VANIDAD INSACIABLE TIRANA DE LA MENTE;

elemento absurdo, etéreo, vacío;
nacida de ilusiones pasajeras,
falaz como el aliento licencioso;
¡Diosa caprichosa! Enemiga de la belleza;
TÚ, que no conoces morada estable alguna;
el Mundo concurrido, la Llanura frondosa,
como revela así tu poderoso reino.
Reina de abigarrado atuendo, a tu servicio
ATRATIVAS ondas su varita mágica,
mostrar pretende llamas de fantasía,
alrededor de su cúpula vuela tu incienso,
los ondulantes humos ascienden a los cielos,
y colma el “Triunfo de la Fama”.

Quando el rayo translúcido del Cielo
desvela el poderoso trabajo de DIOS;
cuando la prometeica chispa del día
despierta su Imagen de un fragmento aletargado;
cuando el resplandor se dirige al ojo humano,
y el Alma iluminada brilla con luz celestial;
El HOMBRE EXULTANTE, único soberano inferior,
sintió primero tu brillo envenenado;
contemplaba desde su maravillosa dimensión;
la consentida y consciente llama
deleitada en cada vena temblorosa con sutil destreza,
y fijó entonces su pernicioso fuente en el seno de su
divino Corazón.

Thy breath accurs'd brought deathless woe
On Man's devoted race;
Hurl'd th' aspiring FIEND to realms below,
Who, plung'd in fell disgrace,
There deep enthral'd in adamantine spells,
In chains of scorpions bound, for ever, ever dwells.

In ev'ry scene of social joy,
Amidst the rude unpolish'd train,
From the low offspring of the barren plain,
To him whose lofty bosom owns
Descent sublime from scepter'd thrones,
All, all thy laws obey.

Thy light hand plumes the warrior's brow,
Trims the fierce war with tinsel show,
E'en in the tented fields thy banners flow,
To thee illustrious Chieftans bow;
'Tis thy capricious influence forms
All that mad ambition warms;
The laurel wreath, tho' steep'd in blood,
Plac'd by thy fickle hand appears
Radiant as the sunny spheres,
When Morn's proud beams roll in a golden flood.

AH, VANITY! avert thine eye;
Check thy fell exulting joy;
With burning drops thy flush'd cheek lave.
Nor gloat upon the carnag'd brave:
For what can trophied wreaths supply,
To drown the desolating cry,
That, o'er th' empurpled fields afar,
Proclaims the dread-destructive pow'r of War?

E'en amidst the SAVAGE race,
The untam'd INDIAN owns thy sway;
For THEE he paints his tawny face,
And decks his shaggy hair with fragments gay:
For THEE he marks his sun-burnt breast,
With beads and feathers idly drest:—
His hardy limbs with gaudy tints imbru'd,
Reeking and mangled with the pointed dart,
Vainly he vaunts—nor heeds the smart,
Tho' pitying NATURE weeps with tears of blood.

Then turn my MUSE, where milder joys
The village hero's mind employs;
Where gentler sports delight the breast,
And soften'd Nature smiles confest.
Let me paint the rural scene,
The white-wash'd hut—the velvet green,
May's blithe morn—exulting glee,
The chaplet pendant on each tree,
The shining hat with tawdry ribbands bound,
The lofty may-pole and the well-swept ground,
Where valiant combats speak the thirst of Fame,
And the loud shout proclaims the victor's name.

O VANITY, thy potent reign
Spreads its influence o'er the plain—
For thee, the blushing maids prepare
Garlands wove with nicest care,

Tu respiración afligida supuso una inmortal aflicción
en la raza sumisa del Hombre;
arrojado el DEMONIO en ciernes a reinos inferiores,
quien, caído en desgracia,
en la profundidad cautivo en hechizo adamantino,
en cadenas de escorpiones, por siempre jamás, mora.

En todas las escenas de la vida social,
entre el traidor descortés y rudo,
del bajo fruto de la llanura yerma,
para aquel cuyo majestuoso pecho posee
sublime descendiente de despóticos tronos,
todos, todas tus leyes obedecen.

Tu suave mano acaricia la frente del guerrero,
recorta la lucha encarnizada con espectáculo de fantasía,
hasta en el campamento tu bandera ondea
y pone a sus pies a tres ilustres Capitanes;
son estas las formas de tu mudable influencia
A todo lo que su demente ambición da calor;
la corona de laurel sumida en sangre,
colocada por su veleidosa mano aparece
radiante como esferas luminosas,
cuando los altivos haces de luz de la Mañana irradian
una inundación de oro.

¡OH, VANIDAD!, aparta tu mirada;
contén tu exultante y oculta alegría;
con gotas calcinadas se bañan tus sonrojadas mejillas.
Tampoco se recrea en la valiente encarnizada:
¿Por qué pueden suplicar coronas triunfales,
para ahogar al llanto desolado,
que, sobre los lejanos campos empurpurados,
proclama el terror destructivo del poder de la guerra?

Incluso entre la raza SALVAJE,
el indómito INDIO se encuentra en tu poder;
por TI pintarrajea su rojizo rostro,
y adereza su enmarañado pelo con alegres ornamentos:
Por TI marca su bronceado pecho,
con abalorios y plumas vanidosamente engalanado:
Sus robustos miembros con llamativos tonos tintados;
pestilente y marcado con dardos puntiagudos,
vanamente alardea, sin prestar atención al espíritu,
aunque la compasiva NATURALEZA derrama lágrimas
de sangre.

Vuelve entonces mi MUSA, donde la afable alegría
la mente del héroe de la aldea emplea;
donde los pasatiempos más distinguidos deleitan el pecho,
y la suave Natura sonrío complaciente.
Déjenme dibujar la rural escena,
la blanca y limpia cabaña, el verde terciopelo,
despreocupada mañana de mayo, con exultante regocijo,
un adorno colgado en cada árbol,
el reluciente sombrero con lazos atados de oropel,
el majestuoso ramo de flores de mayo y el suelo barrido,
donde bravos combatientes revelan la sed de la Fama,
y el grito enérgico proclama el nombre del vencedor.

OH, VANIDAD, tu poderoso reino
extiende su influencia por doquier,

For thee, they dress their festive bow'rs
With waving wreaths of scented flow'rs,
Where the bold Youth that wins the prize
Reads his best Victory in his Sweetheart's Eyes.

Such is thy pow'r—thy mandate rules
Above the laws of Pedant Schools;
REASON, in vain contends with Thee,
TRIUMPHANT, DEATHLESS VANITY!
E'en now, I feel thy vivid sparks infuse
A warmth that guides my hand, and bids me court the
MUSE.

por ti, las cándidas doncellas preparan
guirnaldas tejidas con el mayor mimo,
por ti, visten sus complementos festivos
con coronas de olorosas flores,
donde la llamativa Juventud gana el premio
interpreta su mejor Victoria con su Mirada más Dulce.

Tal es tu poder, las reglas de tu mandato
por encima de leyes de Escuelas Superiores;
en vano la RAZÓN compite contigo,
¡TRIUNFANTE E INMORTAL VANIDAD!
Incluso ahora, siento la vívida chispa de tu influjo.
Una calidez que guía mi mano y me empuja a cortejar a
la MUSA.

Corolario

“Oda a la vanidad” es fiel reflejo del estilo romántico de Mary Darby Robinson, extraída, sin duda, de la que ha sido su obra más reconocida Poems

(1791). Nos encontramos, pues, ante una autora de finales del siglo XVIII defensora de los derechos de la mujer, de la Revolución Francesa y crítica de las costumbres de su tiempo, como muestra el presente trabajo. Prolifera,

no sólo en prosa —que le permitió subsistir económicamente—, sino en poesía, que le valió el sobrenombre de la “Safo inglesa”, aunque para muchos siempre seguirá siendo “Perdita”, la amante del rey Jorge IV. ■

BIBLIOGRAFÍA

BYRNE, Paula. 2004. *Perdita: The Life of Mary Robinson*. London: HarperCollins.

DAVENPORT, Hester. 2004. *The Prince's Mistress: A Life of Mary Robinson*. London: Sutton Publishing.

GRISTWOOD, Sarah. 2005. *Perdita*. London: Bantam Press.

NATHAN, Alex. 2002. “Mistaken or Mised? Mary Robinson's Birth Date”. *Women's Writing*, 9. 139-142.

OCKERBLOOM, Mary Mark (ed.). 2009. *A Celebration of Women Writers*. Dirección URL: <<http://digital.library.upenn.edu/women/robinson/biography.html>>. [Consulta: 18/05/2009].

ROBINSON, Mary. 1791. *Poems*. London: J. Bell. Dirección URL: <<http://digital.library.upenn.edu/>

[women/robinson/1791/1791.html#vanity](http://digital.library.upenn.edu/women/robinson/1791/1791.html#vanity)>. [Consulta: 18/05/2009].

ROBINSON, Mary y Mary Elizabeth Robinson. 1895. *The Memoirs of Mary Robinson*. London: Gibbings and Company. Dirección URL: <<http://digital.library.upenn.edu/women/robinson/memoirs/memoirs.html>>. [Consulta: 18/05/2009].

SEGHIRI, Miriam. 2008. “Carta a las mujeres de Inglaterra sobre la injusticia de la subordinación mental, con anécdotas (1799)”. En Lidia Taillefer de Haya (ed.). *Orígenes del feminismo: Textos de los siglos XVI al XVIII*. Madrid: Narcea. 227-248.

NOTAS

1 “Cada momento de mi vida ha estado marcado en mayor o menor medida por la progresiva malignidad de una profunda sensibilidad”.

2 Robinson, Mary. 1791. *Poems*. London: J. Bell. 17-21. Disponible en la dirección URL: <<http://digital.library.upenn.edu/women/robinson/1791/1791.html#vanity>>. [Consulta: 18/05/2009].

3 Las memorias fueron publicadas por su hija, también escritora, en Robinson y Robinson (1895).

4 “El 27 de noviembre de 1958, abrí mis ojos por primera vez en este mundo de hipocresía y dolor”.

5 Véase Nathan (2002).

6 Para más información, véase *The English Law for Women*, disponible en la siguiente dirección URL: <<http://digital.library.upenn.edu/women/norton/elfw/elfw.html>>. [Consulta: 18/05/2009].

7 Teatro situado en el Covent Garden de Londres, entre Aldwych y High Holborn.

8 Traducido al español por Seghiri (2008). Cuadernos